

La XXI Clásica Zaragoza-Sabiñánigo acabó en un escandaloso plantón de ciento veinticuatro de los ciento veinticinco corredores que habían tomado la salida en la capital aragonesa poco después de las ocho de la mañana. Sólo el gallego Alvaro Pino cruzó la línea de meta en la ciudad serralesa. El resto de ciclistas abandonó la prueba en señal de protesta por entender que la ilumina-

ción del túnel de la Manzanera era insuficiente. En este "punto negro" hubo una caída sin consecuencias que sirvió de excusa para que los acontecimientos se desencadenasen por sí solos. Tras unos primeros parones, la suspensión definitiva llegó a la altura de Lanave. El presidente de la UCI, Luis Puig, realizó unas durísimas manifestaciones y calificó de "espectáculo denigrante y

vergonzoso" la actitud de los ciclistas, a quienes en ningún momento justificó y sí llegó a cuestionar su profesionalidad. Esta edición se presentaba más ambiciosa que nunca, con una amplia gama de records: presupuesto, premios, público, y corredores en atravesar la línea de meta, sólo uno.

Sólo Pino cruzó la línea de meta ante el plantón del resto de corredores

Escándalo en la clásica Zaragoza Sabiñánigo

Andrés ALCARAZ

SABIÑANIGO.- Los ocho minutos de retraso con que se iniciaba la XXI Clásica Zaragoza-Sabiñánigo eran un presagio de lo que luego sucedió. Como también las palabras de Guillermo Arenas (Paternina) a Emilio Gracia, presidente del C.C.Sabiñánigo, "hay poco dinero aquí". Lo cierto es que en los primeros momentos de la carrera se vieron pocas ganas de ofrecer espectáculo.

Se llevaba una velocidad media de 25 kilómetros a la hora, todo transcurría entre bostezos. El retraso en Villanueva ya superaba el cuarto de hora. El sprint especial de Zuera era para Van Dyck (CAI). A Huesca se llegaba con cuarenta minutos de pérdida sobre el tiempo previsto. Un pequeño tirón a la entrada de la capital permitió al paisano Jesús Ramón (Helios), ser el primero en la meta volante, seguido de Rolando (Zahor) y Delgado (Mavisa).

Vuelve la calma al pelotón que pasa por Arguis agrupado sin más novedad que los tres cuartos de hora de retraso. Se acerca la carrera al "punto negro", el túnel de la Manzanera. Unos metros antes de acceder a él, Alvaro Pino se deshizo del gran grupo. Al entrar el pelotón en el túnel, un corredor situado en la zona intermedia coge una de las piezas metálicas de separación de carriles, hace una rara maniobra, empuja al compañero que tiene delante y es éste quien cae al suelo en el interior del túnel. Se produce el consiguiente susto mientras todos van esquivando al ciclista caído, quien se levanta y continúa el trayecto.

PRIMER PARON

A la salida del túnel, y ante la extrañeza de todos, se paran las bicicletas del pelotón excepto la de Alvaro Pino que inicia su marcha particular, no sin antes echar la mirada atrás para ver que sucedía y comunicarles a sus compañeros que él seguía.

El caso es que el gran grupo se frenó en señal de protesta por considerar que no había suficiente iluminación en el túnel al tiempo que pedían la anulación de algunas vueltas a Cartirana. Después de cuarenta minutos de diálogo, y sin ninguna solución concreta, se reanudó la carrera. Hubo una fase en la que se produjeron discusiones entre corredores y público. Es en Lanave, control de avituallamiento, donde los ciclistas deciden el paro definitivo. Aún hubo cinco corredores que llegaron a Sabiñánigo pero optaron por el abandono ante las duras críticas del público.

Alvaro Pino tuvo un pequeño accidente en la segunda vuelta a Cartirana al cruzarse un niño en su



Alvaro Pino, primer y único corredor en cruzar la meta

Hasta el plante, se había corrido tan sólo a 25 kilómetros por hora



EL ACENTO

Denigrante y vergonzoso

A.A.
Luis Puig, presidente de la Unión Ciclista Internacional, catalogó el espectáculo de "denigrante y vergonzoso por parte de los corredores" y añadió "supongo que no serán los organizadores de la prueba quienes puedan sancionar esta actitud, aunque sí esta misión pueda corresponder a los patrocinadores de los equipos".

El máximo dirigente del ciclismo mundial no tuvo pelos en la lengua para comentar "soy un hombre mayor, conozco todos los trucos del ciclismo y sé con toda seguridad que estos deportistas estarán arrepentidos de lo que han hecho". Puig se lamentó de lo sucedido "sobre todo por el numeroso público que había en la meta, y por la organización, que para mí ha sido perfecta. Puedo asegurar rotundamente que los ciclistas no tienen razón al decir que el túnel no estaba iluminado porque yo mismo he pasado por él y he podido comprobar que la iluminación era suficiente para no tener ningún problema. Lo que sucede en este caso es que los

ciclistas, más que una prueba de competición han hecho una marcha cicloturista".

Emilio Gracia, presidente del Club Ciclista Sabiñánigo, declaró que "la organización y las firmas patrocinadoras de esta carrera lamentan los incidentes planteados por los participantes que no encuentran justificados en modo alguno. La organización felicita muy sinceramente a Alvaro Pino por su comportamiento como ganador de esta edición y agradece, asimismo, al numerosísimo público que ha estado esperando pacientemente la llegada de los corredores, y su comportamiento correcto y deportivo".

Carlos Iglesias, primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Sabiñánigo, tuvo palabras de ánimo para los organizadores y aseguró que "a partir de ahora trabajaremos con mucha más fuerza para el próximo año".

Francisco Bergua, delegado provincial de IBERCAJA, entidad patrocinadora, mostró su apoyo de cara a próximas ediciones "por tratarse de una de las pruebas con mayor prestigio del calendario ciclista. Este plantón no debe desanimar a nadie".

Los ciclistas abandonaron en protesta por entender que la iluminación del túnel de La Manzanera era insuficiente

Luis Puig calificó la actitud de los corredores como «espectáculo denigrante y vergonzoso»

Esta edición había sido más ambiciosa en presupuesto y corredores que las anteriores

camino. Estuvo a punto de retirarse por ello pero fue animado a continuar. En la cuarta vuelta, la organización decidió otorgar la victoria al corredor gallego que tuvo una entrada apoteósica, aunque también amarga, aclamado con los gritos de "¡Pino, Pino, campeón!".

Este ha sido año de records: presupuesto, premios, público, participación y corredores llegados a la meta. Salieron de Zaragoza 125 y en Sabiñánigo sólo entró uno.

ALVARO PINO

El corredor del BH declaró al final "estoy harto de ser el punto de mira de todos, en la vuelta a España protesté por la falta de iluminación del túnel, en la vuelta a Asturias me acusaron a mí cuando fue todo el pelotón y ante esta situación he decidido no parar, y al que me quisiera seguir yo lo esperaba" y también señaló Pino que "el túnel de la Manzanera, a pesar de estar mal iluminado y de prestar deficiencias en los últimos cien metros de su recorrido, estaba mucho mejor que el de Coteñabalo". Recordemos que fue allí, en la etapa Benasque-Jaca de la vuelta a España '89, donde sufrió un grave accidente el alemán del equipo Teka, Raimond Dietzen.